

VEKA DUNCAN  
EL ARTE DE PINTAR LIBROS

JESÚS RAMÍREZ-BERMÚDEZ  
VIDA ERÓTICA Y RACIONALIDAD

ALFREDO PADILLA  
ENTREVISTA A JONATHAN SHAW

NÚM. 298 SÁBADO 17.04.21

# El Cultural

[Suplemento de **La Razón**]

## LA FIEBRE DEL ROCKUMENTAL

CARLOS VELÁZQUEZ

## NUEVA HISTORIA DE LOS ACONTECIMIENTOS

ROBERT DARNTON

## MODIFICACIONES CORPORALES: UN RITO MODERNO

RICARDO GUZMÁN WOLFFER

René Magritte, *Las relaciones hermosas*, óleo sobre tela, detalle, 1967 > Fuente > wikiart.org



A lo largo de la pandemia, el encierro impuesto a millones de habitantes del planeta —al margen del desastre en pérdidas humanas y económicas— ha propiciado un auge en las transmisiones por streaming. En las diversas plataformas, el catálogo sobre figuras musicales y géneros diversos —donde predomina el formato documental— aumenta sin descanso. Este repaso da cuenta de los antecedentes y la diversidad de las ofertas, que en sus mejores expresiones alcanzan niveles de excelencia; de ese bosque nutrido, presentamos un panorama y una valoración que puede ayudar a enriquecer el tiempo libre.



# LA FIEBRE

## DEL ROCKUMENTAL

CARLOS VELÁZQUEZ

@Charfornication

En 1967, Bill Graham encargó al director D. A. Pennebaker filmar el Monterey Pop Festival con el fin de promocionar a los artistas participantes. Se presume que gracias a ello se aceleró la masificación de Janis Joplin y Jimi Hendrix. Hoy el romance entre el rock, el cine y la televisión rebasa el medio siglo.

Desde entonces, lo que en un principio consistía en la mera captura en vivo de un espectáculo musical evolucionó hasta convertirse en el rockumental y la miniserie. Sin dejar de lado la ficción, lo *arty* y la experimentación. Ejemplos abundan: por ejemplo, resultan memorables los primeros minutos de *The Song Remains the Same* de Led Zeppelin. En ellos se registra una minipelícula, como preámbulo al concierto en vivo. Pero sin duda dos de las cumbres indiscutibles entre la asociación del cine y el rock son *The Wall*, de Alan Parker y *Quadrophenia*, de Franc Roddam.

La influencia que han ejercido estas cintas en ocasiones es tan importante como la música misma. Kurt Cobain veía de manera obsesiva, una y otra vez, *Don't Look Back* de D. A. Pennebaker, su registro del paso de Bob Dylan por Reino Unido en 1965. La lista se amplía hasta lo innumerable. Pero hay

grandes documentos que no pueden dejar de consignarse, como *The Last Waltz* de Martin Scorsese. La grabación de Woodstock de Michael Wadleigh o la filmación del asesinato cometido en Altamont, California, durante un concierto de los Rolling Stones. Se afirma que este incidente, junto con los asesinatos de la familia Manson y la represión policial en Chicago en 1968, son los clavos del ataúd que sepultó los años sesenta y el *Flower Power*.

Las bandas de la época encontraron en el cine un recurso para incursionar en un mercado que se encontraba huérfano. Un nuevo público, el del rock & roll, estaba ávido por tener un contacto más estrecho con sus artistas favoritos. Nadie como los Beatles supo capitalizar esta modalidad. *A Hard Day's Night* y *Help!*, ambas de Richard Lester, avivaron la llama de la Beatlemania hasta lo incalculable.

### VIDEO KILLED THE RADIO STAR

El amasiato entre el rock y la cámara cinematográfica engendró el videoclip. Un vehículo de promoción que si bien nació

en los sesenta y se cultivó durante los setenta, se consolidaría hasta los ochenta con la irrupción del canal MTV en 1981.

Es en el terreno del videoclip donde la expresión visual del rock ha alcanzado su máxima expresión. Desde lo cándido, lo ingenuo y lo naif de los ochenta hasta la actualidad, cuando en cuatro minutos con ocho segundos se puede edificar una obra de arte como el video de "Lazarus", de David Bowie. Pequeña historia en clave en la que incluso se atreve a anunciar su próxima muerte.

Quizá el videoclip más famoso de la historia sea "Thriller", de Michael Jackson. Cuya historia sobre el adolescente que se convierte en lobo es tan seductora como el baile de los muertos que ejecutan los zombies o la coreografía que simula una pelea callejera en "Beat it". Tanto Michael Jackson como Madonna utilizaron el videoclip, más que como un elemento de promoción, como una manera de transmitir su estética.

YouTube reporta un total de 1,249,192, 236 (y aún contando) reproducciones de "Smells Like Teen Spirit", de Nirvana. Sumémosle la cantidad de ocasiones que fue transmitido por MTV. Se repitió de tres a cinco veces al día durante el 91 y el 92.

Foto > Cortesía del autor

DIRECTORIO

**El Cultural**

[Suplemento de La Razón]

Twitter: @ElCulturalRazon

**Roberto Diego Ortega**

Director  
@sanquintin\_plus

**Julia Santibáñez**

Editora  
@JSantibanez00

Facebook: @ElCulturalLaRazon

CONSEJO EDITORIAL

Carmen Boullosa • Ana Clavel • Guillermo Fadanelli • Francisco Hinojosa • Fernando Iwasaki • Delia Juárez G. • Mónica Lavín • Eduardo Antonio Parra • Bruno H. Piché • Alberto Ruy Sánchez • Carlos Velázquez

Director General Editorial > Adrian Castillo Coordinador de diseño > Carlos Mora Diseño > Armando S. Armenta

Contáctenos: Conmutador: 5260-6001. Publicidad: 5250-0078. Suscripciones: 5250-0109. Para llamadas del interior: 01-800-8366-868. Diario La Razón de México. Nueva época, Año de publicación 12

Más de un ejecutivo de disquera estará de acuerdo que sin esta ayuda Nirvana no se habría convertido en el fenómeno que ahora es. Pero como apunta Danny Goldberg en su biografía *Serving the Servant*, la idea completa del videoclip obedece a Kurt Cobain, quien mandó cambiar al director para hacerse del control creativo. La idea de las porristas fue suya. Lo que nos lleva a pensar que Kurt, además de ser músico, se pudo dedicar al cine.

Contabilizar los grandes videoclips de la historia es una tarea que da para un libro, sin embargo, no se puede omitir una mención a los de Daft Punk, entre ellos "Around The World". El dueto ahora extinto elevó el videoclip a alturas insospechadas. Al grado de que imagen y música se han vuelto indisolubles.

### ROCKUMENTAL, BIOPIC, MINISERIE, CORTOMETRAJE, STREAMING Y DEMÁS

Durante la década de los noventa se produjo el fenómeno a la inversa. El cine volteó hacia el rock. Se percató de que había demasiadas historias que consignar. El banderazo de salida fue *The Doors*, de Oliver Stone. Una biopic que ha despertado tantas pasiones como enconos. Existen incluso en YouTube videos de aficionados que se dedican a desmentir la visión que ofreció Stone de Jim Morrison.

Por otro lado, también se han producido biopics que han gozado de la aceptación de crítica y público, como *Ray* de Taylor Hackford, la vida de Ray Charles, cuya actuación le valió a Jamie Foxx el Oscar como mejor actor; o *Johnny & June*, sobre la vida de Johnny Cash, por cuya interpretación como June Carter, Reese Witherspoon se ganó el Oscar; o *Bird*, de Clint Eastwood, sobre Charlie Parker.

Pero el cruce entre cine y rock no ha sido del todo exitoso. Existen muchos descalabros y decepciones. Es el caso de *All Is by My Side*, biopic sobre la vida de Jimi Hendrix actuada por Andre 3000, el integrante de Outkast. O la reciente *The United States vs. Billie Holiday*, una historia turbulenta que no fue trasladada a la pantalla con fortuna.

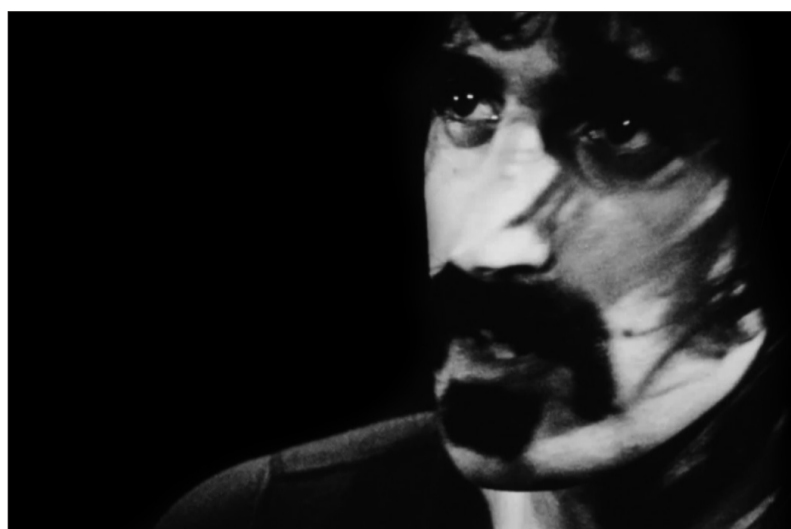
Pero no fue sino hasta la década pasada que el cine se volcó con todo sobre el rock. Y durante la pandemia el proceso se ha acelerado. Cada mes se estrenan títulos relacionados con música de distintos géneros. La oferta abarca varias disciplinas: miniserie, biopic, cortometraje, el documental tradicional y el *free*, que no cuenta una historia propiamente pero expone una variedad de imágenes de un artista determinado, por ejemplo *Rolling Thunder Revue: A Bob Dylan Story* o *Mistify: Michael Hutchence*, sobre el fallecido cantante de INXS.

A continuación ofrecemos un recuento de varios de los mejores rockumentales de años recientes.

#### TOP 6: LO MEJOR

**ELVIS PRESLEY:**  
*THE SEARCHER* (2018) \*\*\*\*\*

Tenía que ser la cadena HBO, acostumbrada a correr riesgos, la que se animara a producir un documental sobre la vida del Rey. Una tarea nada sencilla si tomamos en cuenta la competencia tan grande que



Zappa, 2020.

Fuente: imdb.com

representan las más de 1,300 páginas de la biografía de Peter Guralnick. En 3 horas con 58 minutos HBO presenta un exhaustivo retrato de Elvis. Desde su infancia, acuñada por la pobreza, hasta los excesos que lo caracterizaron, atestigüamos la construcción del mito más grande del rock. La virtud del documental va más allá de la historia contada con una fidelidad milimétrica. Uno de sus principales logros es que consigue atrapar la atención del espectador sin dejarla caer ni tomarse tediosa y aburrida. Si algo no tuvo la vida del Rey fue tedio y aburrimiento, pero sí mucho hastío. Y *The Searcher* está a la altura de lo que cuenta. A través del relato asistimos a momentos seminales de la historia del rock y del mundo del espectáculo.

**ZAPPA** (2020) \*\*\*\*

Este documental tiene la particularidad de haber sido creado a partir de material de video que proporcionaron fans de todo el mundo. Así que ofrece imágenes nunca antes vistas. Cuenta la historia de Zappa de manera cronológica pero sin demasiado énfasis en los momentos musicales, es decir, pasa revista a los discos de manera un tanto apresurada. Pero por otra parte retrata muy bien la importancia política del personaje. No escatima al revisar todos los aspectos en los que destacó el guitarrista. Como músico, creador y defensor de la libertad de expresión. Zappa siempre ha sido una figura incómoda en el mundo de la música, pero este documental ayuda a ubicar mejor su posición dentro del mundo del espectáculo. Un mundo contra el que siempre estuvo en pugna. Y sin embargo le aportó varios de los grandes momentos de la música. Dos horas de puro y duro Zappa para placer de los zappianos y un pórtico para los no iniciados que no se quedarán indiferentes ante este monstruo.

**SINATRA:**  
*ALL OR NOTHING AT ALL* (2015) \*\*\*\*\*

Con su acostumbrada ambición, HBO no dejaría ir la existencia de Blue Eyes. Si bien es cierto que la vida de Sinatra ha sido una

de las más polémicas debido a sus contactos en la mafia, este docu dividido en dos capítulos, en total 240 minutos, revela de manera pormenorizada la transformación desde aquel muchacho escuálido que buscaba con desesperación formar parte de la orquesta de Tommy Dorsey hasta la leyenda en que terminaría convertido. Además de contar su historia, el documental hace un retrato impecable de la época. Indispensable para entender por qué no volverán a aparecer artistas de esta envergadura. Cuando se habla de Sinatra lo primero que viene a la mente es "My Way", "New York, New York" o "Strangers in the Night", pero Frank es más que sus grandes éxitos. Su reputación se basa en grandes discos de los cincuenta como *In the Wee Small Hours*. Y *All or Nothing at All* indaga en ese otro Sinatra, que sin embargo es el más real.

**CAMARÓN:**  
*FLAMENCO Y REVOLUCIÓN* (2018) \*\*\*\*\*

Pocas voces han representado a un pueblo como la de Camarón de la Isla. Y pocas veces un pueblo ha llorado la pérdida de uno de los suyos como los andaluces cuando un cáncer les arrebató a Camarón a los 41 años. El legado del cantaor se mantiene como el más grande ejemplo del cante jondo que haya pasado por la Tierra, sin embargo es imposible no preguntarse hasta dónde habría llegado si su vida no hubiera sido truncada. En una hora cuarenta y cuatro minutos, *Flamenco y revolución* desmenuza su vida y milagros. Fue junto a Paco de Lucía una máquina perfecta de matar, pero junto a los Amador actualizó el flamenco y experimentó con el género como nadie lo hizo antes. De este choque entre la tradición y la modernidad surgió *La leyenda del tiempo*, el disco que partió la historia del género en dos. En el flamenco hay un antes y un después. Y ése lo impuso Camarón con su manera única de sentir y vivir hasta las últimas consecuencias su oficio.

**20,000 DÍAS EN LA TIERRA** (2014) \*\*\*\*\*

No existe nada en el mundo que Nick Cave haga mal. Su reputación como músico no presenta reparos, y como escritor se lució con la enorme *La muerte de Bunny Munro*. Se le ocurre hacer un documental sobre su vida y los resultados son estratosféricos. Apoyado por dos directores, lo que filma en *20,000 días en la Tierra* es su visión de cómo se tiene que contar su vida, y es impecable como pieza artística. No sólo el retrato del músico, también

“EL DOCUMENTAL RETRATA BIEN LA IMPORTANCIA POLÍTICA DE ZAPPA. NO ESCATIMA AL REVISAR LOS ASPECTOS EN LOS QUE DESTACÓ EL GUITARRISTA”.



del hombre. Pero se trata de todo un viaje, que nos da pistas para entender lo que acontece detrás de The Bad Seeds pero no lo revela por completo, conservando algo de su misterio. Biopic, fábula, y sobre todo momentos de desnudo emocional, integran este magnífico documento, complementado con momentos de gran intimidad que muestran un poco del método de composición de Nick Cave en el estudio. Un emocionante recorrido por la música de un vampiro que nunca sale a cámara sin darse una barnizada de palidez.

**MILES DAVIS:**  
**BIRTH OF THE COOL** (2019) \*\*\*\*\*

De todos los documentales sobre jazz éste es el mejor. Un ajuste de cuentas necesario con la figura de Miles, después del bodrio que resultó *Miles Ahead*. *Birth of the Cool* no escatima sinceridad al momento de dar cuenta de la vida de Davis. Un sujeto de trato difícil, drogadicto, pero un genio al fin y al cabo. Un hombre profundamente tocado por el racismo, que experimentó en carne propia y del cual su psique no se pudo reponer. Pero que no le impidió hacer música de la mejor. Como si se tratara de una novela, este documental te adentra en la vida de su biografiado de manera eficaz, al grado de que de inmediato identificas cuál era el motor de la vida de Miles: la pasión. Magníficamente contado, sin fisuras en la historia o en la estructura, es un gran ejemplo de cómo se debe abordar una vida y cómo se debe llevar a cabo un documental. No es fácil trasladar tanta información en tan poco tiempo, pero Stanley Nelson, el director, lo hace estupendo.

## WOMEN IN ROCK

**WHAT HAPPENED,**  
**MISS SIMONE?** (2015) \*\*\*\*\*

Qué vida la de Nina Simone. Ésta es la historia de cómo en ocasiones el talento es un arma muy difícil de manejar. Siempre que se habla de adicciones y comportamientos autodestructivos se alude a los hombres, pero en el mundo de la música hay muchas mujeres que incluso superan los excesos de los varones. Janis, Amy Winehouse y Nina llevaron sus vicios a otro nivel. El sino de Nina fue el sufrimiento. Fue perseguida por su activismo, lo que la convirtió en una paranoica. Coqueteó con la locura y como las otras dos arriba mencionadas, para ella el amor siempre brilló por su ausencia. Pero detrás de toda esa confusión estaba la pianista más grande que haya existido. Su voz contestataria y la fuerza de su personalidad eran apabullantes. El documental es un reporte puntual de los problemas que tuvo que enfrentar para ser ella misma. El trabajo de la directora Liz Garbus es invaluable: pone a Nina donde pertenece, como una protagonista del siglo que acaba de morir.

**JANIS: LITTLE GIRL BLUE** (2015) \*\*\*\*\*

Este documental es muy triste. Pero a la vez muy hermoso. Cat Power narra la vida de Janis Joplin. Una chica a la que el blues volvió loca y la droga empujó hacia la muerte. Cuenta la trágica vida de Janis y su constante lucha por ocupar un lugar en un mundo predominantemente masculino. Fue una de las primeras mujeres que destacaron en el rock. Mientras competía por su consolidación mantenía otra

“EL SINO DE NINA SIMONE  
FUE EL SUFRIMIENTO. FUE  
PERSEGUIDA POR SU ACTIVISMO,  
COQUETEÓ CON LA LOCURA  
Y PARA ELLA EL AMOR SIEMPRE  
BRILLÓ POR SU AUSENCIA”.

batalla en la oscuridad: su búsqueda del amor. Algo en lo que no le iba bien pero que para ella era muy importante. Y nunca renunció a él. *Little Girl Blue* cuenta su historia como cantante de Big Brother primero y como solista después; también cuenta cómo, cuando al fin iba a reunirse con el amor de su vida, murió por una sobredosis de heroína. Como en el docu de Nina, no son pocos los momentos en que la tragedia de Janis te arranca las lágrimas. Una voz única que vio su vida truncada a la temprana edad de 27 años.

**AMY** (2015) \*\*\*\*\*

Otra integrante del selecto club de los 27. Al igual que Janis, Amy Winehouse dejó el mundo por culpa de una intoxicación de coca y metanfeta. Es un documental triste, tristísimo, pero también lleno de grandes momentos. La vida de Amy no estuvo exenta de humor. La letra de “Rehab” es una prueba de ello. Pero su adicción se le salió de las manos. Uno de los momentos más dolorosos del documental es cuando aparecen las fotos de ella y su novio después de una pelea. Se encerraban a golpearse sin piedad. Otro son las imágenes de Amy en concierto, incapaz de sostenerse en pie por encontrarse ahogada en alcohol. Momentos que la prensa de espectáculos persiguió con insana insistencia por una sencilla razón: desde Billie Holiday no existía una cantante de jazz con tanta alma como Amy. Su fama fue meteórica y como ocurre en esos casos terminó por convertirse en un problema. El devenir de Amy es el mismo de Cobain y otros músicos como Keith Moon, son seres que no quieren ser salvados, sólo vivir su arte a tope.

## TRES GRANDES FIASCOS

**BEASTIE BOYS STORY** (2020) \*\*

Por su importancia cultural es imperdable no mencionarlos. Son los hijos predilectos de Nueva York. Es una lástima que

este “documental” haya resultado un fracaso. Ni siquiera la carta de contratar a Spike Jonze como director pudo llevarlo a buen puerto. De entrada, lo que molesta es el formato. Parece un fusil de *Sábado Gigante*. Adam Horovitz y Mick D salen en el escenario de un teatro a contar la historia de la banda mientras en la pantalla de atrás se suceden imágenes. Es desafortunado porque se necesita mucho carisma para plantarse ahí sin Adam Yauch. Y la verdad es que sin él salen muy mal parados los otros dos Beastie. Es una historia tan rica la de esta banda que el tratamiento que le dan deja mucho que desear. Quizá un documental contado de manera tradicional habría sido más eficaz. Se entiende que tratan de imprimirle un estilo desenfadado, pero le falta rigor. Y en el caso de una banda como ésta eso no puede pasar.

**THE DIRT** (2019) \*

Hay tanto jugo que sacarle a Mötley Crüe, que esta biopic es un verdadero desperdicio. Mal actuada, con un guion pésimo y un humor de fraternidad pendeja gringa. Pocas vidas tan desmadrosas como las de Mötley. Pero es un relato sesgado, corta partes de la historia cruciales. Como el ingreso de Tommy Lee a la cárcel. Esto se podría entender porque es imposible consignar todo en pantalla por problemas de tiempo, pero incluso aquellos hechos que sí se cuentan, como su encuentro con Ozzy, son caricaturizados de una manera tan pueril que es una oda al ridículo. Y estaremos de acuerdo en que el *hair metal* se puede interpretar como eso, como una celebración del ridículo, aunque Mötley no era cualquier banda de *hair metal*. En su historia hay mucho dolor. Y mucho drama, que si hubiera sido llevado a la pantalla con mayor respeto habría podido convertirse en una gran película, a la altura de la biopic de Elton John. Pero como quedó no le alcanza ni para compararse con ese otro chasco que resultó la biopic sobre Queen.

**THE BEE GEES: HOW CAN YOU  
MEND A BROKEN HEART** (2020) \*\*

La fama de los Bee Gees nadie la discute. Como tampoco la de la Coca Cola. Frente a los otros documentales, llenos de caídas y peleas, de problemas de drogas y conflictos con la ley, llega esta historia de tres güeritos cuyo principal problema era que no pegaban. Entonces se convirtieron en uno de los máximos exponentes de la música disco y de héroes que pasaron a





Fuente > netflix.com



*That Little Ol' Band From Texas, 2019.*

villanos. Hasta que décadas después los reevaluaron. Si algo merece la pena de este documental es que habla de los años de la música disco con bastante autoridad, pero el devenir en sí de los Bee Gees es mortalmente aburrido. Que crearon melodías que se han mantenido en el inconsciente colectivo, nadie lo discute. Pero eso no los convierte en carne de documental. Y si piensan que por un docu van a volver a vender discos están más que fritos. Éste es el tipo de material que uno ve por culpa de la pandemia. Pero si no existiera el confinamiento nunca nadie lo vería.

### LO MÁS POLÉMICO

**ROMPAN TODO** (2020) \*\*

Una historia sobre el rock en América Latina era necesaria. Pero cayó en las manos equivocadas. El productor detrás de los "productores" es el músico Gustavo Santaolalla, que utilizó la miniserie de cuatro capítulos para erigirse como héroe pero acabó convertido en villano.

Desde su estreno, *Rompan todo* se caracterizó por las críticas negativas que suscitó por parte de fans y otros músicos. Le cayeron a patadas, literal. Pero no era para menos. Ante esa gran ausencia de documentales se esperaba un recorrido menos imparcial sobre *nuestro* rock; sin embargo, lo que predominó fue el ego de Santaolalla por encima de la historia del rock latinoamericano.

Nadie discute el papel de Santaolalla como productor, pero le faltó humildad a la hora de querer posicionarse a su grupo Arco Iris a un lado de Pescado Rabioso o Sui Generis. Santaolalla no está a la altura de Charly ni de Spinetta. Y partiendo de ahí es que se puede analizar lo que ocurre en las cuatro horas en pantalla.

Lo que *Rompan todo* sí pone de manifiesto es que la única verdad que vale es la de aquellos que ponen el dinero. Es la única razón que cabe para explicarnos ausencias importantísimas en lo que a rock mexicano se refiere. Una historia en la que no aparecen Cecilia Toussaint, Gerardo Enciso, Jaime López, José Cruz, Rafael Catana, Nina Galindo, las Ultrasónicas, no sólo revelan un profundo desconocimiento de la materia sino también un desdén imperdonable. Traducción: poco trabajo de campo, cero investigación y favoritismos a ultranza.

Los grupos mexicanos a los que más se les da tiempo en pantalla son los consentidos de Santaolalla. Son aquellos que producen, como La Maldita Vecindad, quienes

tienen todo el derecho de estar ahí, pero los productores decidieron que es el único rock que existe aquí. Si hubieran salido un poco a las calles de la Ciudad de México, si hubieran dado un recorrido por el tianguis del Chopo, se habrían percatado de que existe un movimiento de rock urbano importantísimo para la vida social de la capital. Pero esos son sueños guajiros.

### UN CLÁSICO

**THAT LITTLE OL' BAND FROM TEXAS** (2019) \*\*\*\*\*

Tardaron mucho pero la espera valió la pena. Hay pocas aventuras como las de este trío de locos, ZZ Top. El Reverendo, uno de los guitarristas más grandes de la historia, Dusty, de las mejores segundas del rock y el deschavetado de Frank Beard hablan de todo sin tapujos, drogas, giras y cómo es que consiguieron la gallina de los güevos de oro: el sonido que los haría reconocibles e inconfundibles. Desde sus inicios, marcados a fuego por una gira con los Rolling Stones, hasta los espantosos ochenta que les sonrieron de manera increíble. Década en la que crearon clásicos como "Legs" y conquistaron una nueva audiencia. Que con la estética de sus videos supieron dar el salto como ninguna otra banda de su generación. "Vacaciones para la mente" es como describe Frank Beard a la heroína. Un titán a la altura de Keith Richards, quien responde ante la pregunta de en qué se gastó 722 dólares: en drogas. Hoy es doble A, pero qué grande.

### UNA MINISERIE ENTRAÑABLE

**THE DEFIANT ONES** (2017) \*\*\*\*\*

Esta belleza es todo un viaje en montaña rusa. Es la historia de la asociación delictuosa entre Jimmy Iovine y Dr. Dre. Arranca con un joven Jimmy al que sacan de su casa el día de Acción de gracias

.....  
"EL TRÍO DE LOCOS ZZ TOP HABLAN DE TODO Y DE CÓMO CONSIGUIERON LA GALLINA DE LOS GÜEVOS DE ORO: EL SONIDO QUE LOS HARÍA RECONOCIBLES E INCONFUNDIBLES".  
.....

para que barra el estudio de grabación y termina por ser el ingeniero de sonido del álbum *Imagine* de John Lennon. Dr. Dre es el famoso exmiembro de NWA, y el productor que llevó a Eminem al estrellato. Juntos lanzan el sello Interscope Records, que pone en el mapa a Trent Reznor y a Marilyn Manson, desde donde enfrentaron la censura en el rock y el hip hop. Además de que son testigos privilegiados entre la pelea que se presenta entre raperos de la Costa Este y la Oeste, donde mueren las ahora dos leyendas Tupac y Notorious B.I.G. Un recorrido vertiginoso que los lleva hasta idear los Beats, los audífonos que ahora son un fenómeno y que han vendido millones en el mundo. Drogas, armas, traiciones, relaciones rotas, esta serie tiene de todo. La unión de dos talentos que han hecho mucho por la música.

### EL SUICIDADO POR LA SOCIEDAD

**KURT COBAIN:**

**MONTAGE OF HECK** (2015) \*\*\*

Si bien cuenta con la aprobación de la familia, Courtney y Frances Bean Cobain, el retrato que se hace de Kurt se contrapone con la imagen de su personalidad que tanto se han empeñado por establecer. Aquí vemos a Kurt y a Courtney drogadísimos con heroína cuidar de su pequeña hija. No se trata de hacer juicios de ningún tipo, pero contradice la supuesta versión de que no estaba tan clavado en la droga. Algo tiene la vida de Kurt que pese a que se ha dicho mucho sobre ella cada nuevo documento sobre él, sea un libro, un documental o una grabación recobrada suscita un interés inmediato.

La razón es su música. Después de Nirvana no ha surgido una banda que refleje la desesperanza existencial con tanto acierto. *Montage of Heck* no ofrece nueva luz sobre la existencia de Kurt Cobain, pero es la visión que la familia quiere que tengamos de él, aunque ésta no sea lo que más les convenga.

### UN IMPERDIBLE

**PRIMAL SCREAM: THE LOST MEMPHIS TAPES** (2018) \*\*\*\*\*

Éste es el relato perfecto del rock. La historia de una banda en la cima: después de *Screamdelica* no había nada más que demostrar de parte de Primal Scream. Entonces dan un paso atrás. Aceptan que no son los reyes del mundo y viajan a Memphis, donde comenzó todo, para grabar su siguiente producción con un sonido más cercano al soul. Terminan de grabar, hacen las maletas y vuelven a casa para descubrir que la disquera no quiere el disco. Lo remezclan para obtener un sonido más britpop, algo que puedan vender. Veinte años después regresan a Memphis para darse cuenta de que lo que ahí grabaron es un material de una honestidad emocional insobornable.

Comienza entonces un rescate que da como resultado *Give Out but Don't Give Up: The Original Memphis Recordings*, el disco con las versiones tal y como las quería la banda en aquella época. Básicamente: música negra hecha por una banda blanca. Inglesa. Nada ha cambiado en el rock desde los tiempos de John Mayall. ■



En el pasado reciente, Robert Darnton integró la estructura de un amplio estudio en tres entregas sobre los libros y la Revolución Francesa. La primera, *A Literary Tour de France. The World of Books on the Eve of the French Revolution*, apareció en 2018; la segunda, *Pirating & Publishing. The Book Trade in the Age of Enlightenment*, empezó a circular en las primeras semanas de 2021. Ahora mismo, Darnton trabaja en el

manuscrito de *The Revolutionary Temper. Paris 1749-1789*. El siguiente apunte sobre la llamada conciencia colectiva boceta la manera en la que la historia es capaz de atender los medios ambientes simbólicos y los estados mentales colectivos, y anticipa el ámbito conceptual en el que se moverá la tercera y última entrega de Darnton sobre las atmósferas culturales en Francia en el siglo XVIII.

# UNA NUEVA HISTORIA DE LOS ACONTECIMIENTOS

*La conciencia colectiva, una fuerza histórica*

ROBERT DARNTON

PRESENTACIÓN Y TRADUCCIÓN ◦ ANTONIO SABORIT

Los historiadores, sacudidos como otros ciudadanos por la crisis actual, cuestionan algunos de los cimientos de su oficio. En mi caso me he puesto a reconsiderar la idea de los acontecimientos y su relación con la conciencia colectiva: un concepto amorfo, lo reconozco, pero que en la historia es también una fuerza, a la cual hay que diferenciar de la opinión pública y que merece mayor estudio.

En el 2020 vimos numerosas variedades de la opinión pública. Los estadounidenses tomaron partido en las discusiones sobre el uso del cubrebocas, la ayuda a las personas sin trabajo, la participación en manifestaciones y la "causa perdida" de la Confederación, por no mencionar a los políticos. Sin embargo, no obstante nuestras diferencias, compartimos una sensación general de crisis. Nos arrasó la ansiedad colectiva sobre el rumbo de la nación y una extendida necesidad de reevaluar el pasado. Ya sea que estemos en favor de quitar o de conservar las estatuas, reconocemos que el paisaje simbólico transita por un cambio fundamental.

Aunque los historiadores con frecuencia han estudiado los desastres y sus efectos, en mi opinión no le han hecho justicia a la manera en que los acontecimientos transforman los medios ambientes simbólicos. Los acontecimientos no llegan desnudos a la esfera pública. Vienen arropados en actitudes, valores, esquemas mentales, memorias del pasado y proyecciones hacia el futuro, rebosantes de pasión, esperanza y miedo. Una historia de los acontecimientos debiera incluir la manera en que estos se ven asimilados a visiones colectivas del mundo.

Una dificultad, al menos para los que estudiamos Francia, es el menosprecio hacia la "historia de los acontecimientos" entre los historiadores de la escuela de *Annales*, en el clímax de su influencia tras la Segunda Guerra Mundial. Para

ellos era una historia superficial: la espuma que flota sobre la superficie del pasado, a diferencia de las corrientes profundas que han movido a sociedades enteras. Una comprensión más honda de la historia sólo se podía alcanzar por medio del estudio del juego de la estructura y la coyuntura sobre amplios espacios de tiempo. En la práctica eso significaba por lo general construir series estadísticas que indicaran la forma de una sociedad en su desarrollo a lo largo de los siglos: patrones en estructuras demográficas, económicas y sociales.

Hacia los novecientos sesenta, los *Annalistes* ya le habían hecho espacio a "la historia de las mentalidades", pero ésta, también, tendía a ser abstracta y estadística. Al mismo tiempo, los historiadores ingleses, encabezados por

E. P. Thompson, demostraron la relevancia de entender la "historia desde abajo". Historiadores estadounidenses como Eugene Genovese respondieron con estudios de similar profundidad sobre los movimientos sociales. Se desarrolló un *ethos* profesional: la historia, mientras más honda, mejor.

MUCHO HA SUCEDIDO desde entonces, incluidos los esfuerzos por revivir la historia de los acontecimientos (sobre todo de parte de Pierre Nora), que los profesionales habían dejado en manos de los divulgadores, entre ellos algunos historiadores maravillosamente talentosos como Barbara Tuchman y David McCullough. Pero a diferencia de la antigua historia social, la más reciente no enfrenta el problema de entender los estados mentales colectivos.

“NOS ARRASÓ LA ANSIEDAD COLECTIVA Y UNA NECESIDAD DE REVALUAR EL PASADO. YA SEA QUE ESTEMOS EN FAVOR DE QUITAR O DE CONSERVAR LAS ESTATUAS, RECONOCEMOS QUE EL PAISAJE SIMBÓLICO TRANSITA POR UN CAMBIO”.



Fuente > comfreak / pixabay



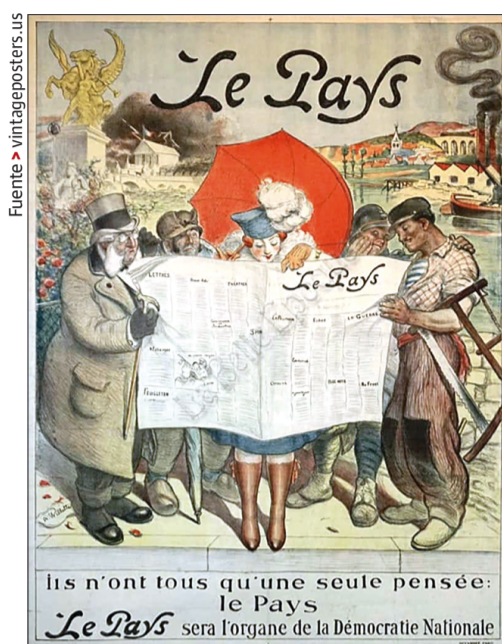
Aunque "el imaginario colectivo" es un término muy usado, a algunos de nosotros nos incomoda. Es angustiosamente vago. Hace que parezcan amorfas otras ideas, como "actitud", "clima de opinión", "ethos" y el vulnerable pero trillado *zeitgeist* [espíritu del tiempo]. No por inefables, sin embargo, estas ideas dejan de poseer un valor conceptual, me parece, y pueden ayudar en el esfuerzo de reconsiderar la historia de los acontecimientos.

Las opiniones colectivas, sin lugar a dudas, existen. De alguna forma son como el lenguaje: compartimos un idioma común, aunque hablemos con acentos y entonaciones personales diferentes. Pero no se las puede estudiar tal y como se estudian la política y la economía, esto es, asumiendo que el sujeto está exento de problemas y con métodos que, de ser empleados sin crítica alguna, apenas valen más que el positivismo más temerario. ¿Cómo estudiar con rigor conceptual la historia de la conciencia colectiva?

Podríamos partir de la idea de Claude Lévi-Strauss según la cual algunas cosas son buenas para pensar. La gente común y corriente lleva consigo un amplio equipaje mental, parte de él explícitamente doctrinario, como el Credo de Nicea o el Juramento a la Bandera, buena parte implícito, como en algunas de las variedades del racismo. En la realización de nuestras actividades cotidianas por lo general no conectamos las proposiciones en secuencias lógicas. En vez de eso, rumiamos sobre los acontecimientos: tanto los pequeños sucesos limitados al vecindario como los mayores que impactan la conciencia de todos en el país, a veces la de casi todo el mundo.

Este último tipo de acontecimientos se han vuelto familiares. Los estadounidenses conocen este sentimiento por la experiencia de los asesinatos del presidente Kennedy y de Martin Luther King Jr., del 11 de septiembre y, mientras escribo estas líneas, de los efectos combinados del coronavirus, el derrumbe de la economía y la repugnancia contra el racismo.

**EL ESFUERZO POR ENTENDER** este tipo de experiencia colectiva podría beneficiarse de la sociología de Gabriel Tarde, quien desarrolló una controvertida teoría sobre la imitación como una fuerza social general y la aplicó a la experiencia de leer el periódico diariamente. Tarde escribió al final del siglo XIX, cuando los lectores por lo general consultaban los diarios en los cafés. Las visiones políticas de los lectores diferían mucho, enfatizó Tarde, pero eran conscientes de que al leer



sobre los mismos acontecimientos al mismo tiempo que otros lectores en otros cafés participaban en una conciencia común. Benedict Anderson adoptó una perspectiva similar en *Comunidades imaginadas*. El nacionalismo, sostenía, se desarrolló en las sociedades coloniales a partir de la experiencia colectiva de la lectura, esto es, a partir de la sensación de pertenecer a una colectividad imaginada y no sólo a partir del mensaje de libros en particular.

El "análisis de marco" de Erving Goffman complementa estas conjeturas con una relación sobre la manera en la que los grupos construyen la realidad. En *La presentación de la persona en la vida cotidiana* muestra cómo el comportamiento interactivo supone teatralidad, hasta en situaciones comunes y corrientes como el pedir un platillo en un restaurante. No es tan sólo que los participantes desempeñen papeles, dice Goffman, sino que al hacerlo definen lo que de hecho es la situación. Cuando asistimos a una representación del *Rey Lear*, compartimos la experiencia común del público de presenciar una tragedia, aun cuando estemos en desacuerdo con los otros sobre la evaluación y la interpretación. La bata blanca y los modales profesionales de los farmacéuticos les dicen a sus clientes que la venta de medicina consiste en ofrecer un alivio científico a un problema de salud; no se trata tan sólo de una transacción comercial. De una interacción a otra, moldeamos todo el tiempo la realidad.

**MI PROPIA INVESTIGACIÓN** sobre cómo surgió en París lo que llamo el temperamento revolucionario entre 1749 y 1789 ofrece un ejemplo histórico.

Hace poco concluí un trabajo sobre los acontecimientos de 1788, para el que recurrí a correspondencia, periódicos, diarios y publicaciones clandestinas que contienen informes sobre lo sucedido durante casi todos los días del año. Por todas partes se dieron opiniones divergentes, sin embargo una sensación común de crisis emergió de las noticias diarias, ya fuera que se comunicaran por medio de panfletos, rumores, canciones callejeras o "ruidos públicos". La crisis, tal y como la percibieron entonces los contemporáneos, se reducía a una amenaza de opresión que definieron como despotismo ministerial.

Si bien aprovecho los trabajos de otros que han estudiado el discurso ideológico, la estructura social y la cultura material, espero mostrar cómo los acontecimientos quedaron unidos al desarrollo de un temperamento revolucionario, esto es, una visión del mundo radicalizada que iba más allá de la opinión pública. Las relaciones de los acontecimientos de la hora expresaron una convicción muy generalizada de que el despotismo se estaba apoderando de la vida pública. Tomó forma concreta en las oraciones, rumores, canciones, carteles, pintas, ceremonias y disturbios callejeros, como la quema de muñecos de paja vestidos con ropa de ministros. Unos cuantos intelectuales no estuvieron de acuerdo, pero el sentimiento abrumador fue dirigido contra el gobierno (no el rey) en el mundo ajeno de Versalles.

**NO QUIERO SIMPLIFICAR** la compleja historiografía de la Revolución Francesa sino más bien sugerir una manera alternativa de entender la caída del *Ancien Régime*. La legitimidad del régimen se vio socavada por algo más amplio y más poderoso que los cambios transitorios en la opinión pública. Este impulso revolucionario fue la sensación compartida de pertenecer a una comunidad, esto es, a una nación, la cual tenía el derecho de afirmar su autoridad en la determinación de la suerte del Estado. La idea se puede encontrar en numerosos panfletos de 1788 y en las obras de varios filósofos, en particular Rousseau. Pero la conciencia revolucionaria no se formó sólo por medio de la difusión de las ideas, por importante que fuera esto. Se cristalizó de manera colectiva conforme los parisinos recababan informes sobre los acontecimientos diarios.

La percepción de los acontecimientos fue tan relevante, por tanto, como los mismos acontecimientos. De hecho, quedó asociada a ellos. Los muy letrados aprendían de los libros, pero la población como un todo descubrió que los acontecimientos eran buenos para pensar. Una nueva conceptualización de la historia de los acontecimientos, me parece, puede abrir el camino a una historia de la conciencia colectiva. ■

Traducido y publicado con la anuencia del autor, este ensayo apareció originalmente en *Perspectives on History*. American Historical Association, 24 de septiembre, 2020.

“LAS OPINIONES COLECTIVAS EXISTEN.  
DE ALGUNA FORMA SON COMO EL LENGUAJE:  
COMPARTIMOS UN IDIOMA COMÚN, AUNQUE  
HABLEMOS CON ACENTOS PERSONALES  
DIFERENTES. PERO NO SE LAS PUEDE  
ESTUDIAR COMO SE ESTUDIA LA POLÍTICA”.



*Aunque la estructura humana permanece estable desde hace siglos, las maneras de abordarla culturalmente se revelan infinitas. Tatuarse el iris de color negro, aumentar las nalgas hasta proporciones descomunales, hacerse implantes subcutáneos que simulan cuernos o rasurarse los pezones se cuentan entre las numerosas formas de apropiación elegidas por algunos. Ricardo Guzmán Wolffer revela por qué los días que corren favorecen el aumento de este fenómeno, en la búsqueda por sentirnos cada vez más cómodos con quienes somos.*

# MODIFICACIONES CORPORALES:

## UN RITO POSMODERNO

RICARDO GUZMÁN WOLFFER

En la posmodernidad, la individualidad es referente. Ante el alud de información e imágenes que a diario se comparten en las redes sociales, el ideal estético se modifica, a veces intencionalmente por quienes ofrecen los medios para alcanzarlo, a veces en la espontaneidad incomprensible que lleva a millones a seguir una imagen viral. En este embrollo, las modificaciones corporales son una respuesta.

Mediante los cambios autodeterminados, la persona busca una estética, reafirma una pertenencia ideológica o conceptual, se divierte con su cuerpo como lienzo o, simplemente, lleva al extremo el derecho al libre desarrollo de la personalidad. La búsqueda de la belleza ha quedado atrás. Ya no hay forma de complacer a una sociedad de doble moral, racista y legalmente anclada a una visión que pertenece al pasado. La belleza visual cambia según el lugar y el tiempo. En los mundos paralelos de México coexisten las desigualdades profundas. Mientras las comunidades indígenas luchan con usos y costumbres contra las voraces empresas multinacionales, el malinchismo permea: basta ver las críticas al sostenido éxito de Yalitza Aparicio.

Modificarse el cuerpo sorprende menos: tatuajes, *piercings* y similares son cada vez más comunes. Es, de entrada, la lucha entre lo natural y lo sintético. Hay quien identifica la belleza solamente con lo congénito, sin que intervenga

ningún arreglo estético o quirúrgico; hay quien desea transformarse y evidenciar el exceso. Los senos descomunales siguen teniendo *rating* televisivo, las portadas de ciertos diarios no dejan de mostrar mujeres desbordadas. En ciertos trabajos y círculos sociales se espera que los integrantes estén tatuados y tengan *piercings*; otros lo evitan. Se vale todo, si el cuerpo es sólo la ropa del alma.

Se modifica el cuerpo para ser más uno mismo. Cambiar para permanecer auténtico. Si los cambios son irreversibles, mejor.

### EL CONTEXTO LO ES TODO

Una rajada que cruce la cara puede ser el fin de una carrera artística (las posibilidades interpretativas se reducen), pero puede ser la gloria para el pandillero adolescente que muestra su valentía. Lo mismo sucede con los tatuajes. Hacerse una suástica en la cara puede significar supervivencia, al servir para ingresar en la hermandad blanca, pero quizá sea un signo de odio que lleve a la persona a ser despedida.

En el amparo directo en revisión número 4865/2018, la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación resolvió este juicio: un trabajador se tatuó una suástica en el cuello, pero en la empresa laboraban judíos y el propietario también lo era. Al negarse a ocultarlo o borrarlo, el patrón rescindió el contrato e hizo el pago de la indemnización. A pesar de haber recibido el dinero, el trabajador reclamó en juicio haber sido discriminado por el tatuaje, mientras que la parte patronal reclamó esa misma discriminación, pero para proteger la dignidad de sus empleados y directivos, al identificarse como miembros de la comunidad judía. La Sala estableció<sup>1</sup> que, si bien portar un tatuaje está permitido y no se debe discriminar laboralmente por ello, la suástica es “una apología al odio o discurso de odio racista (antisemita)”. Y le dio la razón a la empresa.

Tatuarse el rostro o la fecha de nacimiento (o muerte) de los hijos o de la madre no sorprende. Nos modificamos para

“SE MODIFICA EL CUERPO PARA SER MÁS UNO MISMO. CAMBIAR PARA PERMANECER AUTÉNTICO. SI LOS CAMBIOS SON IRREVERSIBLES, MEJOR”.

contar de dónde venimos y cuáles son nuestras fuentes orgánicas. Esto incluye símbolos religiosos o deportivos y hasta del cine o la política. Pero las modificaciones corporales se tornan complejas. No mencionaré en este caso las prótesis funcionales.

Tatuarse puede ser algo extremo, como pintarse el iris de color negro o cubrirse de pies a cabeza con imágenes definitivas, para lo cual habría que raparse y mostrar incluso el cráneo tatuado. Los aretes en las orejas ni se cuestionan, a menos que invadan mejillas, nariz, cejas, frente y labios. Añádase las argollas en la espalda o los *piercings* en zonas genitales y anales para prácticas sexuales. El contexto lo es todo.

### LA IMAGINACIÓN ES EL LÍMITE

Si el tatuaje permite la corrección o el reuso, la piel entera puede incluso convertirse en una carretera llena de baches. Los añadidos subcutáneos (por ejemplo, los cuernos), coexisten con aquellos que están en parte debajo de la piel y en parte visibles. Hay quienes se insertan pequeñas cuentas para formar figuras dérmicas.

Si es verdad que se persigue la apariencia más depurada de la propia concepción, ello no siempre significa que los usuarios de modificaciones corporales siempre busquen ser más humanos. Algunos desean animalizarse así que se tatúan para simular escamas, se bifurcan la lengua para dejarla bífida, se cortan las orejas y quedan rapados para agregarse pequeños cuernos que terminen de emparentarlos con basiliscos



Fuente: pixabay.com



y lograr la conexión directa con el cerebro reptiliano. Y si la idea es rasurar el cuerpo, pueden removerse los pezones o el ombligo; si la práctica sexual con argollas ha dejado de divertir, se amputan los genitales (masculino y femenino: adiós, clítoris) u otras partes del cuerpo.

Estas modificaciones corporales pueden ser las más riesgosas, pues mientras los tatuajes y la variedad de implantes, cosméticos y funcionales, requieren profesionales más o menos especializados y bajo la vigilancia estatal, muy pocos se prestarán a emascular o hacer la clitoridectomía. Entonces se hace caseramente con los amigos o con algún aprendiz de medicina. Sobra decir que un mal trabajo hecho a partir de una modificación que demanda tal exactitud quirúrgica puede ser fatal. Entramos entonces al terreno de lo sanitario. El libre desarrollo de la personalidad debería seguir los caminos oficiales por el simple argumento de la seguridad clínica.

También se puede modificar sin cortar o añadir. Se usan expansores en las orejas o labios para darles el tamaño que más estético parezca al usuario, pero hay muchas otras. Es posible arreglar las orejas, la nariz y los labios para parecer felinos, lobos u otro animal. El *Furry Fandom* (subcultura que disputa antropomorfozizar animales), a veces limitado a los juegos de *cosplay*, tiene practicantes extremos: están quienes se alargan los colmillos con implantes para tener sonrisa de vampiro u hombre lobo. Y ya puestos en animaladas, no faltan los que se marcan el cuerpo con hierro caliente, como ganado. También les da por introducir metales: el *ciberpunk* llegó.

En su delicioso libro *Cambiamos para ser más como somos*, Raquel Castro explica cómo se introdujo un "imán de neodimio, metido en una cápsula de silicón e implantado en la punta del dedo anular de la mano derecha".<sup>2</sup> Con ello levantaba pequeños objetos metálicos o sentía campos eléctricos. Y si hacerse el inserto fue una aventura, retirar los fragmentos cuando por accidente se reventó potenció la experiencia.

Quizá lo más interesante que propone el libro de Raquel es que en muchas modificaciones, especialmente las que no son visibles, subyace la búsqueda de la felicidad. No tienen utilidad práctica, no son perceptibles para otros ni siquiera estando desnudos, algunas apenas ofrecen funciones adicionales. Pero el usuario refuerza su concepción de sí mismo: en su fuero interno es único y, sobre todo, lo es por propia decisión. Mientras los *punks* con los cabellos parados y pintados confrontan a quienes los rodean, es mayor la *agresión visual* si en lugar de cabellos, los pinchos del punketo son implantes de hierro remachados subcutáneamente, aderezados con tatuajes satánicos sobre el cráneo rapado. Lo cierto es que, si con ello no se obstaculizan las posibilidades laborales, el desarrollo de la personalidad es punto de partida sin límite de acción.

## PANDEMIA Y REPRESENTATIVIDAD

En los tiempos actuales de aislamiento, cuando la falta de contacto social confronta a los individuos consigo mismos,

la primera colisión es con la propia imagen. Quienes debemos estar en reuniones virtuales para dar o escuchar cursos o interactuar con familiares y amigos, terminamos por observar nuestro propio rostro en la pantalla. Primero nos comparamos con los demás en el arreglo (hay reuniones donde ellos van trajeados y de corbata, ellas se peinan y maquillan), luego contrastamos el deterioro corporal, donde el rostro es el inicio de la decadencia, mientras cuello y manos son los delatores finales.

La pandemia ha provocado un repunte de la demanda de cirugías plásticas en algunos países,<sup>3</sup> y esto es fácilmente detectable en atención a los registros médicos y los pagos con retenciones fiscales. Los tatuajes y demás modificaciones corporales apenas se registran; en general no son deducibles de impuestos. Si la búsqueda de la individualidad se aleja de los estándares sociales, necesariamente hay una repulsión hacia el concepto de Estado. Las bandas urbanas se hermanan por gestos estéticos y conceptuales, pero no temen usar el cuerpo como bandera de propaganda. En la sociedad de la inclusión política, donde la comunidad LGBTTTIQA lucha por ser reconocida, la comunidad de los corporalmente modificados está deseminada y muchas veces se esconde por propia voluntad.

Las mujeres han obtenido victorias con la representación de género (como si el género se definiera por el sexo) y en puestos legislativos en México se obliga a que exista la mitad de mujeres legisladoras, cuyos suplentes también sean mujeres, para evitar que renuncie el titular para dejar a un hombre en el cargo. En cambio, los usuarios mexicanos de modificaciones corporales, a pesar de estar en prácticamente todos los rincones de la sociedad, parecen preferir el anonimato y gozar sus logros sin hacer una agrupación mayoritaria.

Muy pocos intentos se han hecho para ganar espacios políticos en recintos legislativos o judiciales tomando a las personas modificadas como minoría. Si los legisladores no terminan de comprender el concepto de género y lo limitan a un contexto binario, menos es de esperarse que entiendan el desarrollo libre de la personalidad y cómo puede incidir en grupos minoritarios que merecen representación política tanto para ser considerados en las políticas públicas, como para efectos de regular prácticas modificatorias que pueden ser perniciosas y hasta mortales. En el largo catálogo de los grupos vulnerables, en general por discriminación, los usuarios de las modificaciones corporales no funcionales deberían ser considerados.

Tan sólo en el contexto laboral es fácil percibir cómo se limitan las opciones

“NO IMPORTA LA REALIDAD OBJETIVA, SÓLO LA SUBJETIVA. POR MÁS INTENTOS QUE SE HAGAN, SIEMPRE HABRÁ UN TATUAJE MÁS EFICAZ, UN AGREGADO MÁS REALISTA, UNA PERFORACIÓN MÁS PLACENTERA”.



El alemán Rolf Buchholz, récord Guinness como el hombre más perforado del mundo.

para quienes tienen un concepto distinto de la estética social.

Si los feminicidios y los asesinatos de grupos transexuales son noticia regular, hacer el catálogo de las víctimas por su apariencia modificada es una tarea que, en apariencia, no es de interés para el sector público.

## ¿LO QUE SIGUE?

Será cosa de tiempo para que llegue a México la Iglesia de la Modificación Corporal,<sup>4</sup> cuyo objetivo es “fortalecer el vínculo entre la mente, el cuerpo y el alma”. Si ésta logra tener los medios económicos que han acumulado otras entidades religiosas o en vías de ser consideradas como tales —la cienciaología, por mencionar una—, pronto se verá que puede cambiar la fuerza político-social de quienes se han alterado el cuerpo, se note o no.

Los motivos internos de quien cambia su cuerpo son inagotables: identidad, reforzamiento de la personalidad, diversión, aburrimiento, un concepto trascendental del cuerpo, rebeldía juvenil, necesidad en persistir en la individualidad, entre otros.

Aquí, como en todo, no importa la realidad objetiva, sólo la subjetiva. Por más intentos que se hagan, siempre habrá un tatuaje más eficaz, un agregado más realista, una perforación más placentera, unas argollas que unan más partes del cuerpo (la común es de nariz a boca, pero también entre pezones, entre genitales delanteros y traseros), una mutilación más extraña. La satisfacción personal no tiene precio. ■

### NOTAS

<sup>1</sup> [https://www.scjn.gob.mx/sites/default/files/listas/documento\\_dos/2019-10/ADR-4865-2018-191009\\_0.pdf](https://www.scjn.gob.mx/sites/default/files/listas/documento_dos/2019-10/ADR-4865-2018-191009_0.pdf)

<sup>2</sup> Secretaría de Cultura, México, 2017, pág. 43.

<sup>3</sup> <https://www.bbc.com/mundo/noticias-53-368972>

<sup>4</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia\\_de\\_la\\_Modificaci%C3%B3n\\_Corporal](https://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia_de_la_Modificaci%C3%B3n_Corporal)



## AL MARGEN

Por  
**VEKA  
DUNCAN**  
@VekaDuncan

EL ARTE  
DE  
PINTAR LIBROS

“MÁS ALLÁ DE LA  
ORNAMENTACIÓN O  
LA OSTENTACIÓN  
DEL ESTATUS,  
ESTAS PINTURAS  
SUMARON  
A LA EXPERIENCIA  
DE LA LECTURA”.

En las postrimerías del Renacimiento y mientras el Barroco comenzaba a tomar por asalto fachadas y retablos, los estantes de una biblioteca en Belluno, Italia, se llenaban de paisajes, retratos y escenas costumbristas. Era el comienzo de una nueva tradición bibliófila: la pintura del borde frontal, que convertía el filo de las páginas en pequeños lienzos. Con el paso del tiempo, este trabajo se popularizó entre las élites europeas como una forma de personalizar sus tomos, a la vez haciendo evidente su capital intelectual y, claro, económico. Más allá de ser una simple ornamentación o la ostentación del estatus de su dueño, estas pinturas sumaron a la experiencia de la lectura, haciendo de los libros objetos de arte por derecho propio.

A una semana del Día Internacional del Libro y ante el desprecio al trabajo de los ilustradores que hemos visto en fechas recientes, me permito repasar aquí, aunque brevemente, este capítulo de la vasta y larga historia de la ilustración editorial.

A MEDIDA que la imprenta permitía una mayor producción y distribución de los libros, el coleccionismo bibliófilo vivió un importante impulso. Las ricas familias de la Italia renacentista se sumaron con entusiasmo a esta tendencia, pues junto con el mecenazgo artístico era una forma de demostrar su afiliación intelectual a las ideas humanistas que impregnaban el ambiente de las grandes capitales del pensamiento. Una de estas familias era la Pillone, que a lo largo de varias generaciones llenó de libros su Villa Casteldardo, ubicada a las faldas de los montes de Belluno. Odorico Pillone, el mayor bibliófilo de la familia, inició con la tradición de pintar el borde frontal de los tomos que conformaban la Biblioteca Pillone y, si bien se sabe que desde el siglo X ya eran pintados, con ello puso de moda este género de ilustración que no perdería ímpetu sino hasta bien entrado el siglo XIX.

Dispuestos con los lomos contra el fondo del librero, los volúmenes de la Biblioteca Pillone daban al visitante la sensación de haber entrado a una galería en miniatura que maravillaba. La fascinación que generaban estos libros fue descrita por Cesare Vecellio en su libro de 1590, *Hábitos antiguos y modernos de diversas partes del mundo*, una suerte de enciclopedia del vestido en la que se desvía un momento del tema para describir los tesoros de la colección Pillone, entre ellos, los libros ilustrados. Vecellio, como su apellido delata, era primo de Tiziano, considerado uno de los grandes maestros del Renacimiento, y había continuado con la tradición artística de la familia, formándose incluso en el taller de su famoso primo y trabajando como su asistente.

Cesare Vecellio tenía, por lo tanto, una importante razón para dedicar algunas líneas a los fascinantes objetos que se encontraban en Casteldardo: fue él quien pintó los bordes de esos libros. En 1580, una década antes de la publicación de su estudio sobre la moda de su tiempo, el propio Odorico le comisionó la decoración de los volúmenes de su biblioteca familiar. Inspirado por los temas y personajes de cada uno, Vecellio creó 154 escenas en miniatura, cada una distinta a la otra, pero con un hilo conductor: rendir homenaje al pensador cuyo legado está inscrito todas esas páginas intervenidas.

LA BIBLIOTECA PILLONE permaneció en la Villa Casteldardo hasta 1874, cuando la colección de la familia fue vendida, libros incluidos. Los tres siglos que se mantuvieron intactos en Belluno permitieron que se conservaran casi a la perfección y, aunque ahora estén dispersos en distintas bibliotecas, aún podemos encontrarlos en sus pastas originales.

Una de las colecciones más importantes de libros pintados de los Pillone está hoy en resguardo en la Universidad de Yale y sus doce tomos fueron recientemente exhibidos como parte de la exposición *Bibliomania; or Book Madness: A Bibliographical Romance*, organizada por la Biblioteca Beinecke de la propia institución. Si bien las pinturas que Vecellio creó para la biblioteca de los Pillone son las más famosas de este género de ilustración, no fue el único artista que experimentó con las páginas de un libro. Para el siglo XVII, la moda de la pintura de borde frontal había tomado carta de naturalización en el Reino Unido y ahí Samuel Mearne, encuadernador de la familia real, introdujo una innovación, creando pinturas que *desaparecían* cuando el libro se cerraba, de manera que sólo se podían apreciar al hojearlo o abrir sus páginas como abanico.

El furor por los bordes pintados continuó en la isla británica durante los siguientes dos siglos, tomando



Cesare Vecellio, pinturas de borde frontal de la Biblioteca Pillone.

formas cada vez más sofisticadas y excéntricas. En el siglo XVIII, el momento de mayor auge de este tipo de trabajo, la familia Edwards de Halifax desarrolló nuevas técnicas para maravillar a sus lectores. Los miembros se convirtieron en una famosa dinastía editorial formada por el padre, William, y cuatro de sus cinco hijos. Entre ellos el más famoso fue sin duda James, cuyo amor por los libros fue tal que pidió ser enterrado en un ataúd construido con la madera de sus libreros. Los Edwards crearon pinturas dobles y triples en los bordes de los libros. En el primer caso, uno veía una imagen al hojear el libro hacia un lado y otra completamente distinta si se hojeaba en la dirección opuesta, mientras que en las pinturas triples se incluía también una imagen en el borde cerrado, recordando el método de Vecellio. A pesar de la popularidad de este trabajo, conocemos muy poco de los artistas que incursionaron en este arte, pues a pesar de que los volúmenes cuentan con los sellos de las casas editoriales, usualmente las pinturas carecían de firma.

LA TRADICIÓN de la pintura de borde frontal se fue extinguendo conforme la producción de libros se industrializó —aunque continuó a lo largo del siglo XIX y existen incluso ejemplos del XX—, pero es un género que sigue maravillando, no sólo por su manufactura o bellos decorados, sino porque nos recuerda que la ilustración enriquece la experiencia de la lectura. ■



Hace años tuve el privilegio de conocer a Francisco González Crussí. El eminente patólogo y ensayista mexicano, quien hizo en Chicago una larga carrera dedicada a la investigación del cáncer pediátrico, aceptó la figura de tutor en el programa Jóvenes Creadores del ahora fallecido Fondo Nacional para la Cultura y las Artes. El grupo dedicado al ensayo literario estaba conformado por Vivian Abenshushan, quien escribía sus *Escritos para desocupados* (Sur+, 2013); Valeria Luiselli trabajó el libro *Papeles falsos* (Sexto Piso, 2010). Andrés Ríos Molina, historiador, escribió el ensayo *Memorias de un loco anormal* (Debate, 2010).

Éramos un grupo heterogéneo. Los debates teóricos eran frecuentes. Pero estábamos de acuerdo en la fortuna de contar con el doctor González Crussí. Su perspectiva era generosa y paciente, aunque no estaba exenta de ironía crítica y mordacidad a la hora de analizar nuestros textos (especialmente los míos: ensayos narrativos un tanto ingenuos sobre los problemas clínicos de la psiquiatría y la neurociencia). La calidad humana del doctor era comparable a su erudición, curiosidad científica y literaria hacia todos los aspectos de la condición humana y la cultura.

Quisiera pensar que seleccionó mi trabajo porque creía que mis posibilidades como ensayista eran comparables a las de mis compañeros, pero mi lado más sensato me ofrece una hipótesis alternativa: la elección se debió a su interés en la profunda irracionalidad de la conducta humana, que quedaba al descubierto en la historia clínica de mis pacientes.

Durante su carrera como investigador, al indagar las manifestaciones del cáncer en el cuerpo infantil, Francisco González Crussí usó las herramientas sistemáticas del método científico, pero debió quedar perplejo frente a la atrocidad de la patología celular y sus repercusiones en la vida humana. En su obra literaria, esa tensión entre el orden y las monstruosidades de la biología se ha abierto cada vez más para abarcar otro tipo de desconciertos: los del ser cultural que intenta controlar y capturar la esencia de la naturaleza. Su obra es muy vasta y no pretendo concentrarla en unas líneas. Sólo doy un paso atrás para comprender mejor su obra más reciente.

*Las folias del sexo* (Editorial Debate, 2020) aborda nuestra vida sexual, y de manera más explícita, "las ideas y creencias sobre el sistema genital". Es una obra muy entretenida, donde el autor lleva al mayor refinamiento la seriedad del enfoque académico para transformarlo en un recurso humorístico: ¿de qué otra manera podía tratar el problema de nuestras "partes corporales vergonzosas"? En el capítulo 1, "De la vara de Aarón y algunas de sus muchas desventuras", González Crussí discute una teoría que atribuye a San Agustín el origen de esa cualidad emocional, la vergüenza, con la cual hablamos de la genitalidad. Pero el ensayo no es un aburrido compendio de obviedades acerca de la culpa incrustada en nuestra mente por la Iglesia Católica. "Son partes vergonzosas, dice esta versión, porque nos avergüenzan al hacernos ver que, mientras que ejercemos nuestro mando libremente sobre todas las partes externas del cuerpo, aquellas, en cambio, no nos obedecen. Son rebeldes, y por desgracia son ellas quienes nos sujetan y nos mandan".

El doctor nos recuerda que los griegos se referían al útero como "un animal dentro de un animal". Con respecto al órgano genital masculino, hace un recorrido por los significados culturales y por los extensos y variados campos de su nomenclatura: del "chile" a "el Padre Adán". González Crussí medita con ironía sobre el hecho de que, en sus *Notas de un anatomista*, citó el trabajo de Peter Fryer, quien colectó más de cien términos en inglés para referirse al órgano masculino; cuando el escrito se tradujo a una docena de lenguas, cada traductor puso una nota al pie de la página para



Jolanta Shiloni, *Beso romántico II*, detalle.

indicar que en su propio idioma había una sinonimia tan vasta como la de Fryer. Sin duda, las palabras del sexo son uno de los fundamentos de toda cultura, porque hacen referencia a esa zona de transición entre la naturaleza animal y nuestra vida simbólica. Quizá por eso el doble sentido sexual es un registro literario de la cultura popular: esa figura de estilo señala el doblez con el cual nos reconocemos como animales gobernados por instintos filogenéticos, y como sujetos de cultura cautivos entre normas morales. El equilibrio entre ambas nociones delinea nuestra racionalidad colectiva.

¿Somos seres eróticos con una racionalidad por siempre imperfecta? Dentro de su amplia obra literaria, González Crussí había visitado ya los dilemas morales, los sinsentidos de la conducta y los imperativos biológicos de nuestra sexualidad. *On Being Born and Other Difficulties* (tengo la versión inglesa) trata acerca del nacimiento y la vida uterina en su dimensión obstétrica; el autor debate los malos entendidos milenarios acerca de la concepción: camina junto a Aristóteles, Cervantes, Rabelais, Nietzsche... pero esa lectura se complementa con el libro de 1998, *Sobre la naturaleza de las cosas eróticas* (Editorial Verdehalago), donde aborda problemas como las condiciones de la seducción (según un antiguo texto chino) o el problema de los celos masculinos. En forma más reciente, *La enfermedad del amor* (Debate, 2016) aborda con humor y erudición una indagación más específica: ¿el mal de amores es o no es una enfermedad?

En ese contexto temático aparecen *Las folias del sexo*. Es una nueva oportunidad para elaborar una historia crítica de la cultura a partir de las construcciones fantásticas con las cuales nos mentimos y nos engañamos frente al hecho irreductible de la naturaleza erótica. El capítulo 3, por ejemplo, nos revela una sátira del siglo XVIII que fue tomada por muchos como una hipótesis plausible: *Lucina sine concubitu*, una carta "humildemente dirigida a la Royal Society, en la que se prueba, mediante evidencia incontrovertible, tomada de la razón y la práctica, que una mujer puede concebir y llegar hasta el parto, sin tener ningún comercio con un hombre". No se alude a ningún ángel de Dios o de la lujuria: se trata del poder fecundante del viento.

Durante el invierno, visité a mi padre, quien ha sido un lector obsesivo desde que tengo memoria. Pero una condición de salud ha reducido drásticamente su energía corporal y no puede leer con la voracidad de antes. Por eso me llamó la atención encontrarlo en la sala de la casa, riendo. Tenía *Las folias del sexo* en la mano y no paró hasta terminar de leer el libro, al día siguiente. Entonces mi madre comenzó a leerlo y no me dejó tomar mi ejemplar para traerlo de regreso a la Ciudad de México. Es la tercera vez que pierdo los libros del doctor. Antes le regalé *Día de muertos* a mi maestra, la doctora Teresa Corona, y *Los cinco sentidos* a mi amigo Mario López, ambos médicos y neurólogos brillantes. Ojalá hayan valorado esos libros, porque no los encuentro en librería alguna y mi biblioteca está de malas por la ausencia. Por eso les digo: si van a leer *Las folias del sexo* consigan dos ejemplares; así podrán regalar uno y quedarse con el otro. ■

## REDES NEURALES

Por  
**JESÚS RAMÍREZ-BERMÚDEZ**  
@JRBneurosiq

## VIDA ERÓTICA Y RACIONALIDAD IMPERFECTA

"LAS FOLIAS DEL SEXO ES UNA OBRA MUY ENTRETENIDA: ¿DE QUÉ OTRA MANERA PODÍA TRATAR EL PROBLEMA DE NUESTRAS 'PARTES VERGONZOSAS'?"



## ESGRIMA

Por  
**ALFREDO  
PADILLA**

@\_PadillaAlfredo

REVELAR  
LAS SOMBRAS  
ENTREVISTA  
A JONATHAN SHAW

“EN MI BÚSQUEDA  
ENCONTRÉ  
LA IBOGA HACE  
DIEZ AÑOS.  
LA USA UNA  
TRIBU INDÍGENA  
AFRICANA DE  
LA REPÚBLICA  
DE GABÓN”.

Jonathan Shaw estuvo en el ojo del huracán del movimiento artístico contemporáneo. Escritor, hijo de una estrella de Hollywood (Doris Dowling) y de un aclamado clarinetista de jazz (Artie Shaw), se convirtió en tatuador por azares del destino, en Veracruz; fue discípulo de Charles Bukowski y su firma transita hoy en pieles de personajes como Kate Moss, Johnny Depp, Jim Jarmusch y Marilyn Manson. En su tiempo fue adicto a todo. Encontró alivio en las plantas de poder y las oraciones sincretistas religiosas afrocatólicas.

**¿Cuándo fue la última vez que viste *Días sin huella* (*The Lost Weekend, 1945*), la película de Billy Wilder, con una bellísima Doris Dowling —tu madre?**

Hace años que no la veo. Está grabada en mi memoria, en mi alma, porque fui criado con ella. Es muy significativa, más allá de que mi madre tuvo su papel en la misma. Me tocó muy fuerte, más cuando pude analizar su significado metafísico. Tiene que ver con mi destino y la relación con mi familia. Es la historia de un alcoholico. Mi madre era alcoholica y la mayor parte de su linaje también. Ella tenía mucho más que ver con el protagonista que con el personaje que ella representaba. En la vida real, como todos los alcoholicos, tenía sus altas y bajas; era muy neurótica, agresiva cuando se embriagaba; una persona angustiada por su vicio, neurosis, locuras. Su papá fue alcoholico y sus abuelos también. Eran gitanos. Salí de casa muy chico para escapar de mi familia pero no pude porque la familia vive en tu ADN, en tu sangre. Tuve que afrontar todo eso de viejo para recuperarme de mi propio alcoholismo. Ésa es mi historia con *Días sin huella*, ahí empecé a analizar la maldición familiar, esta enfermedad espiritual hereditaria.

**¿Qué te pasó con la iboga (un arbusto del Congo y Gabón); cuáles son sus efectos terapéuticos?**

En mi búsqueda espiritual encontré la iboga hace diez años. La usa una tribu indígena africana de la República de Gabón. Es un rito de paso de los adolescentes para repensar su viaje espiritual en la vida material, tomar conciencia de las fuerzas divinas y potenciar su contacto con el mundo espiritual. No es una sustancia ligera como la ayahuasca, que se usa repetidamente para dar refuerzo, en toda hora, todo el día. La iboga es una bomba atómica. La usé una vez. No voy a dar muchos detalles sobre mi experiencia porque es muy personal y es difícil describirla con palabras. La usé en un ritual serio, muy fuerte; me quedé tres días fuera de mi cuerpo, había gente que cuidaba de mí, unos chamanes que asistían durante mi viaje.

**¿Cuál es la responsabilidad social del artista, por más marginal y underground que sea?**

Se trata de ser auténtico y contar la verdad. Tener el valor de buscar la verdad debajo del plano, cavar dentro de las cavernas del subconsciente y llevar a la luz todo lo que se esconde en las sombras; es un trabajo doloroso, de autoexaminación, que requiere una búsqueda interna. Sin excavar las sombras uno no puede llegar a la luz. Hay muchas cosas escondidas en la conciencia humana que deben ser dispuestas a través del arte, el humor, la tragedia, las historias verdaderas. El artista tiene que estar dispuesto a abrir las puertas del infierno que existe en el lado oscuro. Hay que abrir las heridas para curarlas.

**Conociste a Charles Bukowski en Los Angeles Free Press, uno de los periódicos clandestinos más distribuidos de la década de 1960. ¿Cómo fue su trato?**

Yo tenía 17 años. Empezaba a dedicarme a la escritura. Fue una influencia temprana. Su manera de trabajar con las palabras —exponiendo sus heridas existenciales con autenticidad— era admirable para mí. Pero no para copiar su estilo. Su filosofía de vida, de escribir, era de un guerrero de las palabras, buscaba a través de sus historias la verdad. Eso fue un ejemplo de que no hay malas consecuencias en buscar la verdad y exponer las heridas por medio de la escritura.

El consejo más importante que me dio de joven fue brutal. No me criticó por lo que escribía, me dijo que parecía un chico medio pendejo que necesitaba vivir más para poder escribir: “si no te sales de tu caminito, vas a tener que vivir muchas vidas antes de poder escribir algo de valor”. En ese momento no entendí lo que me había dicho y salimos, cambiamos trompadas, peleamos. Después quedamos como buenos amigos. Era verdad: sólo ya que salí del falso confort de mi medio ambiente, viajé sin dinero, tuve aventuras, desafíos y problemas en mi



Fuente: uanl.mx

vida loca, sólo después de acumular esa experiencia tuve la posibilidad de escribir historias auténticas y verdaderas.

**¿Qué recuerdas de Frank Zappa?**

Fue mi ídolo. Lo conocí cuando tenía 14 años: un sueño, porque era su fan. Me adoptó, me trató bien. Siempre me gustó su música y los mensajes que transmitía. Le tenía un gran respeto y sigo muy impresionado con el genio que era, con todo lo que ha contribuido a mi Matrix mental. Me abrió la cabeza y dije: “vaya, no soy el único *freak* en este mundo”. Por todo lo que representa a través de su obra, música y trabajo: ¡Que viva Zappa!

**¿Cómo fue el primer borrador de *Narcisa*, que escribiste en un BlackBerry por las favelas de Río de Janeiro?**

*Narcisa* (Sexto Piso / UANL, 2016) se escribió a través de mí, no tanto que yo la haya planeado. Fue una expresión de mis experiencias a través de una inspiración que vino de más allá de mi conciencia. Fui apenas un vehículo para que esa conciencia se manifestara. La novela se realizó durante muchos años y sin esfuerzo mental, porque *Narcisa* ya estaba escrita en algún lugar del universo, sólo necesitaba mi mano, mi tiempo, mi energía para ponerla en palabras concretas, a través de mucho trabajo, sudor, lágrimas, risas. Tuve el privilegio de transcribir más que escribir el libro. Fue una obra de poesía divina que tuve la ventaja de capturar. Así que no tomo crédito personal de un libro que es una dádiva, una inspiración que viene de más allá de mí mente. Digo con toda humildad que es una obra del Maestro, el dueño del Universo que me escogió por suerte, por la gracia de Dios para ser su escribano.

Empecé a escribir *Narcisa* con un bolígrafo, después se acabó la tinta, lo mandé a la mierda y continué en un BlackBerry. Vivía en las favelas de Río de Janeiro y sentarme encima de una motocicleta a escribir con una pluma podía causar paranoia en ciertas personas. Todos eran narcotraficantes. Con un teléfono —todo el mundo se pasaba el día en esos aparatos— era la cosa más inofensiva. No despertaba ningún pensamiento negativo. Fue una manera de trabajar oculto, observando mis alrededores, disfrutando y escribiendo por la inspiración que siempre fueron las calles de Río de Janeiro, los personajes que vi, los detalles de las favelas y el movimiento de la droga. Para mí el BlackBerry fue más una conveniencia que una planeación.

**¿Mejor tatuar como un vagabundo que como un rockstar que trabaja en el salón más respetado de Nueva York?**

Surgió en mi estilo de vida como vagabundo, marinero, gitano. Fue una opción, más que un deseo de ser *rockstar* o artista famoso, una figura mamona de contracultura; todo eso vino después. Empecé a tatuar porque combinaba con mi estilo de vida; vivía en el submundo, un terreno *underground* y marginal. Tenía talento, eso me ayudó a empezar. Desarrollé un estilo diferente y el destino me llevó a Nueva York cuando había cierta carencia de ese trabajo.

**Johnny Depp te ha comparado con autores como, por ejemplo, el Marqués de Sade, Louis-Ferdinand Céline, Dashiell Hammett, Emil Cioran y Neal Cassidy. Pero pienso que estás más cerca de San Juan de la Cruz como poeta; leo *Narcisa* como una versión contemporánea y novelizada de su poema “Noche oscura”.**

Johnny Depp me ha comparado con esas y otras figuras; creo que lo hizo como una forma de elogio que agradezco y acepto. Pero no me comparo ni comparo a nadie, ¿de qué sirve? Me siento muy libre de ser yo. ■